



**Relatos con historia,
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine**

TESTIMONIO

Julio Capetillo Videla

Relatos con historia,
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos
y ejecutados de Paine

TESTIMONIO
de
Julio Capetillo Videla

Paine
2017

Relatos con historia, testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

Testimonio de Julio Capetillo Videla
Paine, 2017

Edición y producción: Germina, conocimiento para la acción

Compilación: Carolina Maillard Mancilla

Edición de testimonio: Carolina Maillard Mancilla

Fotografía mosaico y entrevistada: Paula Talloni Álvarez

Diseño y diagramación: Francisca Palomino Schalscha

Patrocinio: Programa de Derechos Humanos, Ministerio de Justicia y Derechos Humanos

Auspicio: Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine y Corporación Paine, un lugar para la memoria

Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine

Corporación Paine, un lugar para la memoria

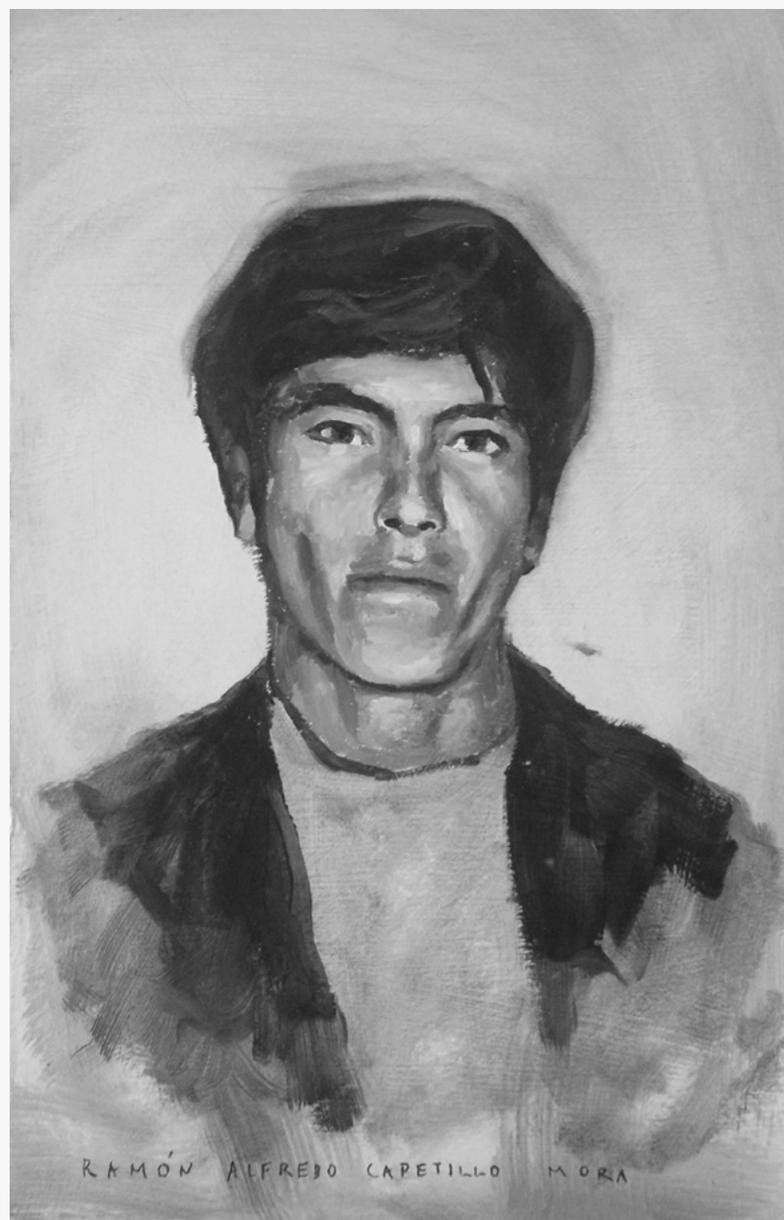
www.memorialdepaine.org

Germina, conocimiento para la acción

www.germina.cl

INDICE

El origen de este testimonio	7
Testimonio de Julio Capetillo Videla	13
Dónde está mi papá	16
Reconocimiento de las osamentas de mi papá, funeral y reconstitución de escena en Los Quillayes	20
Mi mamá participó hartó de la Agrupación	22
Finalmente se enfermó mi mamá	24



Retrato de Ramón Alfredo Capetillo Mora,
Paseo de la Memoria Estadio Ferroviario de Paine

El origen de este testimonio

Paine es una comuna ubicada a 45 kilómetros al sur de Santiago, la capital de Chile. Es una zona de tradición campesina y un centro de producción agrícola. Al igual que en otros lugares del campo chileno, hasta principios de los años sesenta la vida en Paine se desarrolló de forma similar al siglo XIX, es decir, existían grandes propietarios llamados latifundistas que ejercían un dominio patriarcal sobre los inquilinos que vivían en sus tierras en pésimas condiciones de vida. Era una sociedad altamente jerarquizada, en la que el patrón se encontraba en la cúspide de la jerarquía, ejerciendo un fuerte dominio sobre los campesinos y sus respectivas familias, los que le debían obediencia.

Esta situación comienza a transformarse a partir del proceso de Reforma Agraria que se inicia en el país bajo el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez (1958 – 1964), tomando mayor fuerza durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalva (1964 - 1970) y Salvador Allende Gossens (1970 – 1973). A partir de la Reforma Agraria se instala en los campos la consigna “la tierra para el que la trabaja”, la que se materializa en los asentamientos donde el antiguo trabajador dependiente, oprimido y explotado, pasa ahora a ser poseedor legítimo de la tierra que siempre había laborado.

En el marco de la Reforma Agraria, el trabajo de las tierras expropiadas y entregadas a los campesinos se organiza en asentamientos -forma de propiedad colectiva de la tierra-, repartiéndose los frutos del trabajo entre todos los que participan en él, siendo en su mayoría hombres. Este proceso fue acompañado por un aumento en la participación social y política de los campesinos a través de los sindicatos y otras organizaciones.

Los profundos cambios vividos en la sociedad chilena en general, y en el campo en particular con la Reforma Agraria, durante el gobierno de Salvador Allende, llevan a que los sectores dominantes del país, y de Paine, vieran las bases

de su poder económico, social y político, profundamente erosionadas, por la actividad de grupos –como los campesinos- que eran considerados hasta entonces como subalternos. El golpe cívico militar del 11 de septiembre de 1973, que instaura la dictadura militar comandada por el general Augusto Pinochet, marca el momento propicio para que los grupos tradicionalmente dominantes inicien el proceso de restauración de las relaciones de dominación existentes antes de la Reforma Agraria.

Represión en Paine y sus efectos

La represión ejercida en Paine luego del golpe de Estado del año 1973, y que tuvo como resultado la desaparición y ejecución de al menos 70 personas, se caracterizó por ser una represión ejercida principalmente por civiles apoyados por militares y carabineros; las víctimas son todas hombres, la mayoría jefes de familia y campesinos, aunque también encontramos comerciantes, profesores y estudiantes. La mayor parte de ellos sin militancia política conocida.

En el año 1973, Paine era una comuna rural más pequeña que la actual, de allí que el hecho de tener 70 personas detenidas desaparecidas o ejecutadas le otorga el triste record de ser la comuna en Chile con el mayor número de asesinados en proporción al tamaño de su población.

A partir del día 11 de septiembre de 1973 se desata la persecución hacia aquellas personas que durante el gobierno de la Unidad Popular se habían manifestado por la justicia social y por la transformación de una sociedad profundamente desigual.

Las familias vieron sus vidas truncadas no sólo en lo afectivo sino también en la sobrevivencia, ya que en la mayoría de los casos los detenidos eran padres y proveedores, por tanto, debieron debatirse entre el horror, el miedo, la pobreza y el estigma. Las mujeres y los hijos mayores tuvieron que buscar el sustento en los mismos lugares de los que habían sido expulsados, aceptando la humillación permanente de sus empleadores e incluso de sus pares.

Durante años las familias realizan un largo e incesante esfuerzo en búsqueda de su pariente desaparecido, intentan ubicarlos recurriendo a

las instancias aparentemente legales del Estado, sin encontrar respuesta, guardando así la esperanza de que estuviesen detenidos y de que en algún momento volverían a casa.

Son principalmente las esposas y las madres quienes se organizan en la búsqueda. Son ellas quienes en el año 1974 presentan el primer recurso de amparo en favor de sus familiares. A partir de estas acciones de búsqueda de los desaparecidos se crea la *Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine*, activa hasta la actualidad.

En el año 2008, la Agrupación inaugura el Memorial de Paine, en homenaje a los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados. El memorial está compuesto por un “bosque” de casi mil postes de madera de diversas alturas que dibujan una curvatura similar al horizonte característico de Paine: la unión de la Cordillera de los Andes, el valle y la Cordillera de la Costa. En este gran bosque pueden apreciarse decenas de espacios vacíos o “de ausencia”, que simbolizan la desaparición de setenta personas. En esos espacios, las familias elaboraron un mosaico por cada uno de ellos, en el cual se intentó plasmar la presencia de esa persona.

Son también los familiares miembros de la AFDDyE de Paine quienes han persistido hasta la actualidad por la búsqueda y establecimiento de la verdad de lo ocurrido con sus familiares y han exigido justicia por ellos. Fruto de este largo esfuerzo, en octubre de 2015 la ministra en visita extraordinaria para causas por violaciones a los derechos humanos de la Corte de Apelaciones de San Miguel, Marianela Cifuentes Alarcón, condujo la reconstitución de escena en el sector de Cullipeumo, donde el 18 de septiembre de 1973 fueron ejecutados cinco campesinos que se habían presentado voluntariamente a la Subcomisaría de Paine: Carlos Chávez Reyes, Pedro Luis Ramírez Torres, Orlando Enrique Pereira Cancino, Raúl del Carmen Lazo Quinteros y Alejandro Bustos González, único sobreviviente de Cullipeumo, quien participó en dicha reconstitución de escena. El 1 de abril de 2016, la ministra dictó sentencia condenando al civil Juan Francisco Luzoro Montenegro a 20 años de presidio como responsable del homicidio calificado de los cuatro campesinos ejecutados, y de homicidio calificado en grado frustrado, en la persona de Alejandro Bustos.

Los días 16, 17 y 18 de diciembre de 2015 se llevó a cabo la reconstitución de escena de los crímenes perpetrados por civiles y militares el

día 3 de octubre de 1973 en el cerro Redondo de cuesta de Chada, en Paine, donde fueron ejecutados 14 campesinos que habían sido detenidos el 2 y 3 de octubre, en un operativo realizado en el fundo Liguay y en el fundo El Escorial. Así como de los hechos acaecidos en la madrugada del 16 de octubre de 1973 en la quebrada Los Quillayes, comuna de Litueche, Región de O'Higgins, donde fueron fusilados 24 varones detenidos en los operativos cívico-militares en: Paine Centro, 24 de Abril, Nuevo Sendero y El Tránsito. El 21 de marzo de 2016, se realizó la reconstitución de escena de los crímenes cometidos en contra de cinco campesinos secuestrados en la zona de Aculeo en Paine y asesinados en el sector de San Vicente de Lo Arcaya, en Pirque, en octubre de 1973.

Asimismo, la Brigada de Derechos Humanos de la Policía de Investigaciones (PDI) realizó diligencias en el marco del Caso Paine, fijando los domicilios de las víctimas de Paine para el proceso investigativo, los días 6, 12 y 13 de octubre de 2016, donde se fijaron los domicilios o lugares de detención de 18 personas asesinadas entre septiembre y octubre de 1973, que constituyen episodios de detenciones individuales, entre ellos a Ramón Capetillo Mora. De este modo, en enero de 2017 se realiza la reconstitución de las detenciones de Ricardo

Carrasco Barrios y Saúl Cárcamo Rojas, en el ex fundo Santa Rosa de San Miguel, el día 16 de septiembre de 1973. Participaron en la reconstitución de la detención y homicidio del primero, Juan Francisco Luzoro y testigos de las detenciones, mientras que en la de Saúl Cárcamo, participó sólo su hermano pues aún no hay rastros de su cuerpo. Además, en la misma ocasión se realiza la reconstitución de la detención del profesor de Chada, Cristian Cartagena Pérez, detenido el día 18 de septiembre; participaron de esta diligencia los procesados Darío González, Rogelio Villarroel y Juan Francisco Luzoro.

Por último, y aunque faltan antecedentes para efectuar las respectivas reconstituciones existen procesados para el caso de José Gumercindo González Sepúlveda, detenido el día 10 de octubre de 1973 por carabineros cuando se encontraba trabajando como mecánico tornero en el taller de Andrés Pereira –también detenido desaparecido-, y para el caso de los hermanos Juan Humberto y Hernán Fernando Albornoz Prado, detenidos el día 15 de septiembre de 1973 desde el asentamiento La Estrella en la localidad de Huelquén, siendo procesado para este caso el Capitán de la Subcomisaría de Paine, Nelson Bravo.

Ramón Alfredo Capetillo Mora es uno de los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Tenía 25 años al momento de su detención y desaparición, casado, dos hijos, se desempeñaba como obrero agrícola. De acuerdo al Informe Rettig³, fue detenido el 8 de octubre de 1973 en su domicilio en el fundo San Rafael de Paine por un grupo de carabineros de Paine, en compañía de civiles de la localidad. Fue trasladado a la Comisaría de Paine y desde esa fecha se desconoce su paradero.

A continuación, presentamos el testimonio de **Julio Capetillo Videla**, hijo de **Ramón Alfredo Capetillo Mora**. Este testimonio se basa en conversaciones sostenidas entre Julio y la investigadora de Germina, conocimiento para la acción.

³ Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, volumen II, tomo 3, 2007.



Julio Capetillo Videla

Testimonio de Julio Capetillo Videla

Yo soy Julio Ernesto Capetillo Videla, soy el hijo menor de Ramón Alfredo Capetillo Mora y Rosa Eliana Videla Gutiérrez, hermano de Ramón Capetillo Videla. Cuando detuvieron e hicieron desaparecer a mi papá, yo tenía meses y mi hermano tenía un año y dos meses, entonces no es mucho lo que sé, salvo lo que me han contado los que vivieron en esos años, incluida mi mamá.

A las 12 de la noche de un 8 de octubre de 1973 sacaron a mi papá de la casa donde vivíamos en el fundo San Rafael, en el asentamiento Campo Lindo, y se lo llevaron, nunca más volvimos a saber de él. Un tiempo antes de esto, mi hermano Ramón se fue a vivir con mis abuelos maternos donde ahora vivo yo, entonces prácticamente

vivimos separados. Tiempo después mi mamá se volvió a emparejar y tuvo dos hijos más, seguimos viviendo ahí mismo hasta que nos vinimos para el terreno de los abuelos. Cuando se llevaron a mi papá, mi mamá se arrancó para acá buscando refugio, pues estaban disparando desde aviones, pero no querían recibirnos ya que ellos también tenían miedo que llegaran a buscarlos y matarlos.

Mi papá era de Santiago y frecuentemente venía donde un primo en Vueltas Cortas, antes de llegar a San Rafael. Aquí conoció a mi mamá y desde los 14 años que vivió en Paine. Se vino a trabajar y prácticamente se crió acá. Mi mamá fue nacida y criada en este mismo terreno que ahora vivo. Llevaban unos años casados cuando se llevaron a mi papá, a sus 25 años de edad. En esos tiempos mi papá trabajaba en la bomba de bencina COPEC en Paine, en la salida a Buin de la carretera. Antes de casarse trabajó como obrero agrícola. Tenía una motito con la que se iba desde San Rafael a trabajar a la bomba de bencina y así también pasaba a dejar a mi hermano Ramón donde la abuela, donde se acostumbró tanto que se quedó a vivir ahí.

Al día siguiente que detuvieron a mi papá, mi mamá lo fue a ver al retén de Paine, donde supuestamente estaba, le llevaba ropita y unas

ojotas me parece, no estoy seguro. Allí le dijeron que estaba pero que no podía verlo, fue varias veces más pero siempre le dijeron que no podía verlo. Tiempo después se supo que ya no estaba en ese lugar cuando mi mamá fue, sino que se lo habían llevado al Chena³. Allí fue a verlo, pero también le dijeron que no estaba. No lo encontró más, ahí mi mamá lo perdió, ni un rastro de mi papá, nada de nada.

Mi mamá salía con la tía Nana, Juana Mora, tía de mi papá que vivía con nosotros, ya que a ella también le llevaron detenido a su pareja, Jorge Valenzuela⁴, cuando tenía ocho meses de embarazo. Mi mamá partía donde le dijeran que podía encontrar a mi papá, se comunicaba con la gente de 24 de abril, que se habían llevado a sus familiares también detenidos. Así, fue al

3 Hace referencia al Cerro Chena, instalación de la Escuela Infantería en San Bernardo, que también funcionó como un centro de reclusión y tortura.

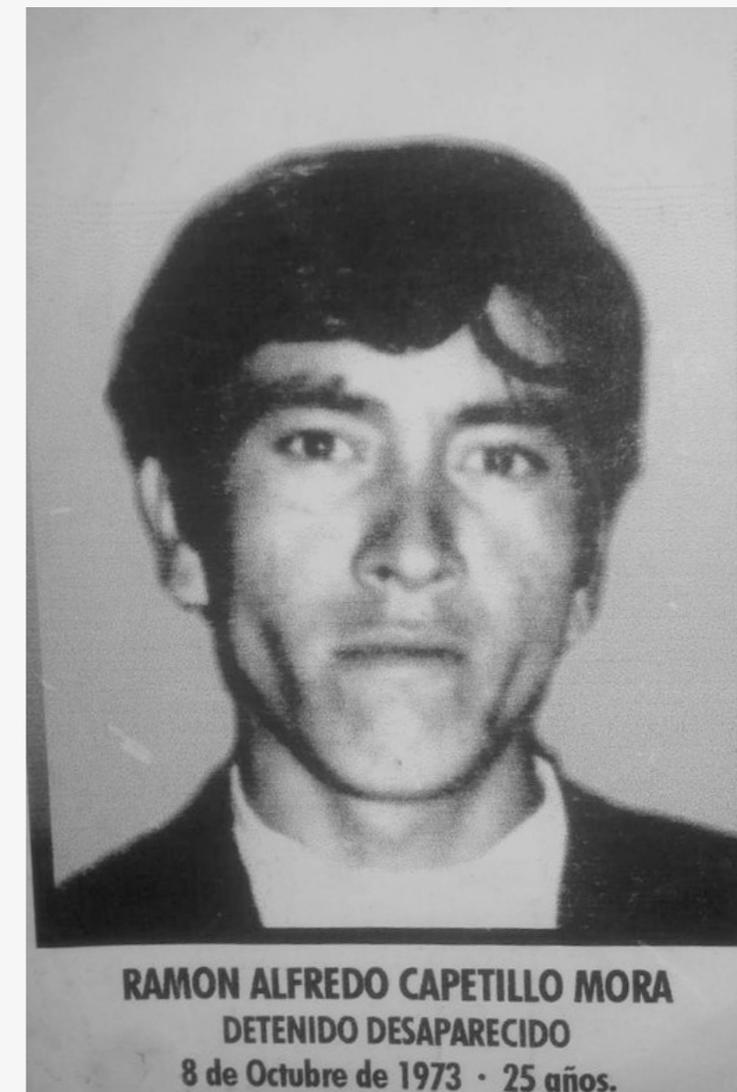
4 De acuerdo al Informe Rettig, Jorge Orlando Valenzuela Valenzuela, de 30 años, obrero agrícola, soltero y con un hijo póstumo, fue detenido en el mismo operativo que Ramón Capetillo, corriendo igual suerte.

Estadio Nacional⁵, al Estadio Víctor Jara⁶ que se llama ahora, también al Instituto Médico Legal, todo eso en Santiago y mi mamá, como persona de campo, no se manejaba mucho ahí, aunque circunstancialmente yo nací en la comuna de Providencia.

Harto tiempo lo buscó, mi mamá quedó muy dañada con la detención y desaparición de mi papá, para ella él fue el amor de su vida, hasta el último de sus días fue el amor de su vida, siempre hablaba de él, contaba que era súper extrovertido, gracioso, le gustaba jugar naipes y que era enamorado, ella siempre me decía que yo había salido como él de enamorado. Lo único fome que tenía, decía mi mamá, es que era bueno para fumar.

5 El Estadio Nacional de Chile fue utilizado como campo de concentración, tortura y muerte. Funcionó desde el primer día del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 hasta el 9 de noviembre del mismo año. Más de doce mil prisioneros políticos fueron detenidos allí sin cargos ni procesos judiciales.

6 El Estadio Chile, actualmente Estadio Víctor Jara, fue utilizado como campo de concentración, tortura y muerte.



Ramón Capetillo Mora

Dónde está mi papá

Se decían tantas cosas en ese tiempo de por qué se habían llevado detenida a las personas y siempre nosotros le preguntábamos a mi mamá y yo siempre le sacaba en cara... por la vivencia, porque uno se acuerda, miraba a otras familias y estaban sus padres: su papá, su mamá. Yo veía a compañeros cuando iba al colegio que iban de la mano con su papá o cuando los visitaba o cuando uno pasaba por el camino y veía que iban con su papá y yo no tenía a mi padre.

Yo no tenía a mí padre, pero yo no sabía qué pasaba porque tenía 8 o 10 años, entonces uno es un niño y piensa muchas cosas. Le reclamaba a mi madre, le decía *"Oiga mamá y mi papá, ¿qué pasó con él?"*, ella respondía *"A su papá se lo llevaron detenido carabineros, los militares"*, y como niño era peor escuchar

eso, pero siempre le sacaba en cara el hecho que mi padre no estaba y por qué yo tenía que verla trabajar y nosotros quedarnos solos, y luego ver como lo pasaba mal cuando se volvió a emparejar y tuve otros hermanos, y nosotros también la pasábamos mal.

Me quedaba con mis hermanos chicos y les daba comidita porque mi madre tenía que salir a trabajar, para darnos el pan de cada día porque ni siquiera eso teníamos. Me acuerdo que tenía entre 10 y 12 años y salía a recolectar papas, lechuga, coliflores que encontraba botadas. Pasó mucho tiempo en que no veíamos ni comíamos pan en la casa, teníamos que encerrarnos en la pieza porque no teníamos con qué abrigarnos tampoco: pasábamos frío, hambre y sufrimiento. Después mi mamá se volvió a juntar con otra persona que también le dio mala vida y ahí nació el concho de la familia, una hermanita que vive en Champa. Todas esas cosas las vi, las viví personalmente, entonces es fuerte, se siente impotencia.

Sentía mucha impotencia que no estuviera mi padre para ayudarnos y que porque no estaba él mi madre tenía que soportar tantos malos ratos con esas parejas que tuvo. No

tengo idea si mi papá estaba metido o no estaba metido en algo político, no tengo idea, pero no era para que hicieran lo que hicieron con él, porque por último deténgalo de por vida, para eso hay leyes... pero en esos años el que hacía las leyes era Pinochet y lamentablemente fue un gallo desgraciado.

Mi mamá tuvo que trabajar en lo que fuera, en el campo, hilando y lavando ropa. Yo tenía ocho años me acuerdo y venía con la ropa aquí donde mi abuela, para poder ganarse el pan y también porque mi abuela igual la ayudaba. Al contrario, de la familia de mi papá nunca recibimos apoyo o ayuda, siendo que nosotros la pasamos muy mal, hasta hambre pasamos. Vine a conocer a mi abuela paterna cuando trajimos las osamentas de mi padre en el año 2010, ahí también conocí a las tías, pero cuando éramos chicos nunca vimos que se preocuparan por nuestra situación, ni siquiera venir a vernos.

Yo a los 15 años había crecido y madurado muchísimo. Entre los 12 y 13 años ya le ayudaba a mi madre, mientras ella trabajaba en lo que fuera y llegaba en la tarde, yo en la casa tenía todo soplado, les daba el almuerzo a mis hermanitos, ella me decía *"Acá, con*

cuidado con la cocina", que sé yo. Entonces, después me decía *"Sabí, yo siempre quise a tú papá, siempre lo amé"*. Mi papá fue siempre una persona responsable, a ella le tenía todo bien paradito, no tomaba nada, el único vicio que tenía era el cigarro.

Una vez mi madre me confesó que volvió a emparejarse porque buscaba a alguien para que nosotros estuviéramos bien y no pasáramos hambre, tuviéramos que comer, y así aguantó muchas cosas, aguantó demasiado, y fue por nosotros, pensando que así nos daría de comer, porque ¿quién iba a darle algo en eso años a una mujer con dos niños chicos?, en esos años todo era precario. Cuando veíamos el pan era como ver un chocolate, algo súper rico, pero no veíamos el pan. Siempre recuerdo con tristeza que tenía un compañero que siempre llevaba su pancito amasado, llevaba sus cositas, su lonchera y yo no llevaba nada, con suerte llevaba mis cuadernos y no tenía ni mochila. Entonces, yo le robaba pancito, no todo el tiempo, pero de repente se lo robaba. Era en la Escuela 821 en San Miguel, donde ahora está el liceo Bárbara Kast y éramos varios a los que nos habían llevado el papá,

estaba el Pablo Duque⁷, la Magaly Muñoz⁸ que eran mis compañeros de curso. En el colegio había varios hijos de detenidos desaparecidos.

Recuerdo que venía la navidad y nosotros nada, no tenía regalo, yo no sabía lo que era un regalo, años, años sin saber, calculo que hasta los 16 años nadie me entregó un regalo. Nunca se me va a olvidar, yo reclamé contra Dios y eché hasta unos garabatos atrás de la casa, era justo un día de navidad, yo tengo que haber tenido unos 11 años, más no tenía y miraba hacia arriba y echaba garabatos a

7 Se refiere al hijo de Patricio Loreto Duque Orellana, detenido desaparecido en Paine. Según Informe Rettig, fue detenido el 16 de octubre de 1973 desde su domicilio por efectivos militares del Regimiento de Infantería de San Bernardo, acompañados por carabineros y civiles. Se desempeñaba como obrero agrícola, tenía 25 años y era casado al momento de su detención.

8 Miembro de la familia Muñoz Peñaloza, de la cual seis personas fueron detenidos y hechos desaparecer en el operativo del 16 de octubre de 1973. Entre ellos los hermanos Silvestre René, Mario Enrique, Jorge Hernán y Ramiro Antonio, además Basilio Valenzuela y Rosalindo Herrera, ambos miembros de la familia Muñoz Peñaloza.

Dios, “¿Por qué te llevaste a mi papá?, y no importa el regalo” -decía yo-, pero importaba la presencia de él. Yo lo único que decía era que el regalo más lindo para mí, de navidad o de cumpleaños sería que apareciera mi papá.

Hoy tengo dos hijos, el mayor tiene 19 años y mi hija tiene 17. Hace poco más de un año me separé y me vine de San Francisco de Mostazal al terreno de mis abuelos maternos y aquí paré esta ruquita, con lo que vendimos el terreno de mi madre.



Ramón y Julio Capetillo Videla

Reconocimiento de las osamentas de mi papá, funeral y reconstitución de escena en Los Quillayes⁹

En el año 2010 fuimos al Servicio Médico Legal con mi mamá y hermano al reconocimiento de las osamentas que corresponderían a mi papá:

⁹ Se refiere al lugar donde el juez Héctor Solís, en el año 2010, determinó que las personas detenidas en el operativo del 16 de octubre fueron ejecutadas ese mismo día, en la Quebrada Los Arrayanes, ubicada en Litueche en los alrededores del Lago Rapel, a 141 kilómetros de Paine.

tres molares y un pedacito súper chico de camisa que andaba trayendo. Había que reconocer especies y había camisas, zapatos, relojes, una montonera de cosas y todas deterioradas, no era para menos si habían estado enterradas mucho tiempo. Todas revueltas, así como quemadas y mi mamá entre todas las cuestiones reconoció un pedazo de camisa, *"Mira, esa camisa, esa camisa andaba trayendo Ramón, esa camisa"*; ¿Está segura?, si es tan chiquitita; Pero si poh, no voy a saber yo, si yo sé cómo se fue". Los molares fueron identificados antes, también nos habían tomado muestras de sangre y que fueron analizadas en tres países.

Aunque mi mamá ya estaba derrumbada hace rato, fue muy fuerte para ella y bueno para todos ver los restos que quedaron de mi papá, también cuando nos mostraron fotos de donde los balearon, donde los fusilaron en la quebrada. Yo no aguanté y mi mamá miraba no más, como 300 vainas no me acuerdo o ciento y tantas cálculo para matar a una veintena de personas.

Fue súper fuerte para nosotros, ahí nos contaron cómo había sido todo, nos dijeron que supuestamente los habían llevado en un camión, que mi papá iba herido, seguían buscando gente y que los fueron a botar a la Quebrada de los Quillayes.

Ahora lo que tenemos que hacer con mi hermano es ir a poner una grutita u otra cosa en los Quillayes, de todas maneras lo vamos hacer y hay que ir.

Y nos trajimos las osamentas de mi padre a Paine. Fue en el funeral cuando conocí a la familia de mi papá, estábamos todos y mi mamá dice *"Mira ahí viene tú tía tanto"* y le respondí *"Yo no quiero nada con ellos"*, porque igual tenía rabia, tenía rabia guardada, pues la familia de mi papá debería haber hecho, por último, un acto de presencia, si yo no les pedía plata ni nada. Más encima aparecen cuando hay plata de por medio, ahí están todos. Todos quieren estar ahí, todos quieren hacer acto de presencia ¿Por qué motivo ahora mi abuela paterna está recibiendo plata?, me da rabia, pues ¿qué vivió ella?, mi madre, mi hermano y yo fuimos los perjudicados de todo esto, de quedarnos sin un papá ¿Por qué ella?

Nosotros recibimos dinero, pero fue un par de meses que nos dieron una cierta cantidad de plata, pero ella recibe todos los meses, recibe una mensualidad y eso lo encuentro súper injusto. Y ahora también están luchando para que los hermanos de mi papá también reciban dinero y no sé por qué. Mi mamá recibía una

plata mensual y como falleció, ahora ese dinero lo recibe mi abuela paterna, y ¿por qué?, no entiendo.

Esas son las cosas que no tienen ni pie ni cabeza, tampoco estoy diciendo que sea por la plata, yo voy al hecho del daño psicológico, todo el daño emocional nuestro, ese daño general que viene para todos, el de mi madre y el de mi hermano y mío como hijos. Pero ese daño lo sufrimos nosotros, nosotros somos los que pasamos hambre, los que tuvimos que andar mendigando ¡cuántas veces!, recogiendo del suelo para comer, pero no importa si así fue porque eso es digno de uno, pero no por lo que le pasó a mi padre y menos que por esto han sido beneficiadas personas que no tienen nada que ver con nada de esto, que no pasaron por todo el daño que vivimos nosotros con mi mamá.

No he ido a las misas que se han hecho en el lugar Los Quillayes, pero sí fui a la reconstitución de escena que se hizo a fines del año 2015, con mi hermano. Fue bien fuerte, fue impactante. Además, hubo gente que trató de agredir a los que estaban de imputados, en realidad, cualquiera de nosotros quería hacerlo, pero tampoco era la idea. Siempre he dicho que hay un Dios y que él sabrá cómo van a pagar

estos asesinos, pero todos no somos iguales y hay personas que reaccionaron de otra forma y agrediendo a estos gallos, pero no pasó nada malo sí.

Para mí fue fuerte, porque yo no sabía dónde estaba, dónde habían matado a mi papá. Yo estuve ahí, fui yo quien bajé a la quebrada, mi hermano no quiso ir porque es medio jodido también de la cuchara y entonces me dijo *“Anda tú, porque tú tení más duro el cuero”*. Era una cosa impresionante, porque era en un lugar donde uno no se podía parar muy bien, si se resbalaba uno se sacaba la mugre quebrada abajo. Y uno de los asesinos que estaba relatando, dijo que de ninguna forma los tiró si no que los bajó con cuidado y nunca pudo haber sido así, una gran mentira. Eso es mentira, estaban todos ahí, cuánta gente vimos eso, los mismos detectives dijeron que no, que tendría que tirar amarrada a una persona para que cayera bien, si eso tiene como unos treinta metros para abajo. Los fueron a botar como se dice donde el diablo perdió el poncho.

Ahora que se confirmó la sentencia contra Francisco Luzoro, pienso que la justicia tarda pero llega y ahora le llegó la hora a esta persona y eso es muy importante, porque ellos hicieron mucho daño a las personas. En la otra

vida la van a pagar también, van a empezar de a poco a pagar todos sus actos maléficos a personas, porque eso no tan solo quedó ahí si no que afectó a toda mi familia, a mi padre, a mi madre, a mí y a mi hermano.

Mi mamá participó hartos de la Agrupación

A mi mamá le gustaba participar, se sentía bien porque estaba luchando por mi papá, por la pérdida de él, por la injusticia que se vivió. Yo creo que todos en general pensaban igual, que era necesario luchar por justicia pero también por la reparación del todo el daño que se nos hizo a los familiares de los detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Nadie de nosotros tuvo una buena vida, cualquiera no ha tenido la vida que a nosotros nos obligaron a tener por perder a los papás. Entonces es complicado, por último luchar porque encuentren a los responsables y de alguna forma paguen, paguen lo que hicieron, porque esto fue descabellado y aparte de dejarlo a uno

indefenso en todo sentido, económica y psicológicamente.

Son muchas cosas que uno ha vivido y entonces uno se empieza a preguntar muchas cosas, porque si hubiese existido mi padre, si hubiese estado con nosotros, yo a lo mejor podría haber tenido más estudios – y no digo que estoy en contra de mi vida porque igual no he sido tan tonto, lo único es que me faltaron los estudios. Pero si hubiese estado mi papá yo sé que nosotros hubiéramos sido otras personas y hubiese estado con mi vieja y hubiéramos vivido bien, a lo mejor estaría con nosotros y mi vieja no hubiese sufrido, no hubiésemos pasado hambre y hubiésemos sido felices, yo creo que sí.

A mi mamá la acompañé varias veces a las reuniones o actividades de la Agrupación, yo conozco a don Juan Maureira y a su mamá¹⁰. A ella le gustaba ir porque en las reuniones se juntaba con todas sus amistades de cuando vivía en San Rafael y en 24 de abril. Entonces se juntaba

¹⁰ Se refiere a la señora Sonia Carreño Saldías, actual Presidenta de la AFDDyE de Paine, esposa de René Maureira Gajardo, detenido desaparecido y madre de Juan Leonardo, Director Ejecutivo del Memorial Paine.

y se acordaban de esos viejos tiempos cuando estaban sus maridos vivos, a sus familias. Hasta tiraban la talla y se reían un rato, lloraban y se reían, de todo un poco. Cuando podía la acompañaba a las reuniones, así aprovechaba de verla y pasábamos a ver a mi hermano, matábamos dos pájaros de un tiro. Ella sí o sí iba a las reuniones de la Agrupación.

Y también participamos en la elaboración del mosaico de mi papá, aparece él parado con nosotros dos, uno soy yo en brazos, mi hermano y mi mamá, sale un perrito, una entrada y la casa con una barrera y unos arbolitos, porque a él le gustaban los árboles y mi mamá decía que él siempre se instalaba en uno y por eso lo pusimos.

Nos pusimos entre todos de acuerdo, pero mi mamá nos iba conversando cosas de mi papá, como que tenía un perro o que le gustaba sentarse debajo de un árbol que había fuera de la casa. Lo hicimos primero en la casa y después lo bajamos al Memorial. Había mucha gente en el Memorial, fue bonito, bonito y ahí mi mamá se acordaba de las cosas que a mi papá le gustaban. Entonces, eran emociones encontradas. Ahora su mosaico está un poco demacrado por la orilla, pero hay que ir a arreglarlo.

Finalmente se enfermó mi mamá

Mi mamá tenía problemas en los riñones y al corazón. Estaba súper mal, no podía resfriarse nada porque estaba con las defensas muy bajas y cuando le detectaron el cáncer ya era demasiado tarde, todo porque con plata se compran huevos y la salud es muy cara. Entonces, el doctor la vio cuando ya tenía cincuenta y tantos años y le dijo *“Ah, tienes que haber venido a verme hace 15 años atrás. Hace 15 años atrás tú tendrías que haber dejado el cigarro”*, pero hace 15 años atrás ella trabajaba en el campo y con suerte tenía para darnos de comer.

Se fue deteriorando, adelgazando, se cansaba hasta para ir donde la matita de higuera, no era capaz de caminar mucho. Murió en septiembre de 2013, se van a cumplir cuatro años desde que se fue.

“Cuando detuvieron a Ramón, estaba su esposa y mi hermana Juana que vivía con ellos, quedaron solas y se les ocurrió salir en la noche, cuando ya se habían ido los carabineros que los detuvieron. Mi hermana dijo “Vámonos por dentro Elia-na a buscar a Jorge para que nos venga a acompañar”, tomaron en brazo a Julio que tenía menos de un año y salieron. Encontraron toda desarmada la pieza donde dormía él y toda su ropa, porque se lo llevaron en puros calzoncillos. Se devolvieron y estuvieron calladitas, después en la mañana llegaron a la casa y le decíamos nosotras que tenían que estar tranquilas porque iban a aparecer, pero nunca aparecieron.

Del asentamiento Campo Lindo se llevaron detenidas a otras personas, pero las dejaron libres, sólo Ramón y Jorge no regresaron. Al conejo Navarro – Daniel Navarro- se lo llevaron y se les arrancó antes de atravesar el río Maipo, se vino por entremedio del río, por los potreros y logró arrancarse.

En abril del '74 llegué al Estadio Chile, pregunté por Ramón y me dijeron que

estaba ahí. Andaba con mi guagua recién nacida y de su bolso saqué una hoja de su carnet porque no tenía dónde más escribirle para mandarle una nota preguntándole qué necesitaba, si lo iban a largar luego y que mi mamá pasaba puro llorando por él, pues mi mamá, María Díaz, lo crio y era de la misma edad que mi hermana Juana, con la que vivían. No recibí respuesta después.

Mi mamá sufrió mucho y cuando en las noticias se decía que habían aparecidos detenidos desaparecidos o veía gente caminando de esos que les decían los ‘torrantitos’, ella se paraba a mirarlos porque Ramón tenía un lunar en la frente, en la ceja tenía un lunar y ella como los veía todos cochinos, decía que se fijaba solo en las cejas para ver si acaso podía ser él. Siempre lo pasó muy mal, hasta última hora cuando murió, en el año '96, estuvo preguntando por Ramón”.

(Guadalupe Mora, tía de Ramón Capetillo y cuñada de Jorge Valenzuela)



GERMINA
conocimiento para la acción



AFDD
paine